



Los fieles laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia.

Si en el mundo hay actualmente 1.165 millones de católicos, la gran mayoría de ellos son laicos, muchos de ellos mujeres y hombres casados y, un pequeño porcentaje de sacerdotes y religiosos.

Con frecuencia, “los de a pie” cargamos el peso y la responsabilidad de la Iglesia sobre la Jerarquía, olvidándonos de que el pueblo de Dios, somos los que estamos “ahí fuera”.

Una prueba de ese protagonismo dentro de la Iglesia se recoge en los 16 puntos que dedica el Catecismo a recordarnos que tenemos una verdadera vocación cristiana., desde el nº 897 hasta el 913. Veamos la selección de algunos de esos textos:

La vocación de los laicos: cristianizar las realidades temporales

n. 898: "Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios [...] A ellos de manera especial corresponde iluminar y ordenar todas las realidades temporales, a las que están estrechamente unidos, de tal manera que éstas lleguen a ser según Cristo, se desarrollen y sean para alabanza del Creador y Redentor".

n. 899: "...«Los fieles laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la

Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad...

n.900: "Los laicos...tienen la obligación y gozan del derecho, individualmente o agrupados en asociaciones, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres y en toda la tierra; esta obligación es tanto más apremiante cuando **sólo por medio de ellos** los demás hombres pueden oír el Evangelio y conocer a Cristo. **En las comunidades eclesiales, su acción es tan necesaria que, sin ella, el apostolado de los pastores no puede obtener en la mayoría de las veces su plena eficacia.**

La vida corriente es sacrificio agradable a Dios

n. 901: "... En efecto, todas sus obras, oraciones, tareas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida, si se llevan con paciencia, todo ello se convierte en sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo..."

n. 902: "De manera particular, los padres participan de la misión de santificación **"impregnando de espíritu cristiano la vida conyugal y procurando la educación cristiana de los hijos"**.

El apostolado del buen ejemplo y la palabra

n. 905: Los laicos cumplen también su misión profética evangelizando, con "el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra". En los laicos, "esta evangelización [...] adquiere una nota específica y una eficacia particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo".

«Este apostolado no consiste sólo en el testimonio de vida; el verdadero apostolado busca ocasiones para anunciar a Cristo con su palabra, tanto a los no creyentes [...] como a los fieles».

n. 907: "Los laicos tienen el derecho, y a veces incluso el deber, en razón de su propio conocimiento, competencia y prestigio, de manifestar a los pastores sagrados su opinión sobre aquello que pertenece al bien de la Iglesia..."

Cristianizar las estructuras humanas

n. 909: "Los laicos, además, juntando también sus fuerzas, han de sanear las estructuras y las condiciones del mundo... y favorezcan en vez de impedir la práctica de las virtudes. Obrando así, impregnarán de valores morales toda la cultura y las realizaciones humanas".

n. 912: "Los fieles... en cualquier cuestión temporal han de guiarse por la conciencia cristiana. En efecto, ninguna actividad humana, ni siquiera en los asuntos temporales, puede sustraerse a la soberanía de Dios".